

## Cuentos cortos para Educación Primaria

### *LIMONCÍN Y FRESITA*

(FUENTE: Programa de Educación para la paz)

Hace mucho tiempo existió un reino donde había dos países: el país Rojo y el país Amarillo. En el país Amarillo, todo era amarillo: el cielo, los árboles, las casas, todo pintado de un intenso color amarillo. En el país Rojo, todo era rojo: el cielo, los árboles, las casas, todo pintado de un intenso color rojo. Y las tierras donde ambos colores se mezclaban eran de color naranja.

Tiempo atrás los habitantes de los dos países eran muy amigos y vivían alegres y contentos. Los sábados y los domingos organizaban fiestas donde bailaban, cantaban y reían, todos juntos. Pero, de la noche al día, a causa de algunas peleas y discusiones entre algunos de sus habitantes, se hicieron enemigos. Los alcaldes mandaron levantar un muro ancho y grueso allá donde terminaban sus tierras y prohibieron a sus habitantes que traspasaran la frontera. Si desobedecían esta orden, serían duramente castigados. El rey de aquel reino estaba enterado de lo sucedido pero como era muy despreocupado, no hizo nada para poner remedio a la situación. Así que desde entonces ya no hubo más bailes, ni fiestas y los habitantes de los dos países no volvieron a reír ni cantar.

En el país Amarillo había un niño al que todos conocían como Limoncín. Limoncín era muy curioso y le gustaba mucho pasear por el bosque, observando las flores, los animales y la tierra y, a menudo, preguntaba a los mayores las cosas que no sabía. Un día, Limoncín, salió a pasear con su abuelo y le preguntó:

- Abuelo, ¿qué hay detrás de aquel muro tan alto?
- Allí detrás se encuentra el país Rojo - respondió. Ese país está lleno de gente mala y nunca debes acercarte a su frontera.
- Pero, ¿por qué dices que hay gente mala? - insistió Limoncín.
- Hace mucho tiempo, un habitante de aquel país vino por la noche a casa del panadero y le robó todo el dinero y todo el pan que tenía. El pobre panadero y su familia se quedaron sin dinero y el pueblo se quedó sin pan durante cuatro días. Así que ya sabes, Limoncín, todos los habitantes del país Rojo son unos ladrones.
- Pero abuelo, si sólo fue un habitante el que os robó, ¿por qué dices que todos son unos ladrones?
- Porque sí, Limoncín, si uno lo es, todos lo son.
- Pero abuelo...
- Ni pero ni nada, Limoncín. Es así y punto. Anda, deja de preguntar, ves a jugar y recuerda que por nada del mundo debes acercarte al país Rojo.

Limoncín se fue a jugar pero no podía quitarse de la cabeza lo que su abuelo le había explicado.

En el país Rojo, vivía una niña a la que todos conocían como Fresita. Fresita era muy curiosa y le gustaba mucho pasear por el bosque, observando las flores, los animales y la tierra y, a menudo, preguntaba a los mayores las cosas que no sabía. Un día, Fresita, salió a pasear con su abuelo y le preguntó:

- Abuelo, ¿qué hay detrás de aquel muro tan alto?
- Allí detrás se encuentra el país Amarillo - respondió. Ese país está lleno de gente mala y nunca debes acercarte a su frontera.
- Pero, ¿por qué dices que hay gente mala? - insistió Fresita.
- Hace mucho tiempo, un habitante de aquel país vino a vender un jarabe que lo curaba todo. Nosotros lo creímos y fuimos a comprarle muchos frascos. El hombre se fue y cuando probamos el jarabe nos pusimos todos enfermos. Aquel hombre nos



engañó y se quedó con nuestro dinero. Así que ya sabes, Fresita, todos los habitantes del país Amarillo son unos mentirosos y unos estafadores.

- Pero abuelo, si sólo fue un habitante el que os engañó, ¿por qué dices que todos son unos estafadores?
- Porque sí, Fresita, si uno lo es todos lo son.
- Pero abuelo ...
- Ni pero ni nada, Fresita. Es así y punto. Anda, deja de preguntar, ves a jugar y recuerda que por nada del mundo debes acercarte al país Amarillo.

Fresita se fue a jugar pero no podía quitarse de la cabeza lo que su abuelo le había explicado.

Aquella noche, Limoncín y Fresita, desde sus respectivos países, pensaron y pensaron hasta que al final decidieron hacer alguna cosa para que los habitantes de los dos países volvieran a ser amigos. Limoncín y Fresita querían que los habitantes volvieran a reír, a bailar y cantar como lo habían hecho antes.

Sus abuelos les habían contado historias que hablaban de la existencia de un mago. Un mago muy sabio y poderoso que podía conseguir cualquier cosa con sus poderes. Este mago vivía en la cueva de una montaña justo en el centro del territorio naranja. Sin pensárselo dos veces, Limoncín y Fresita, cogieron su mochila, la cargaron con unos bocadillos y salieron rumbo al territorio naranja en busca del mago para pedirle que consiguiera que sus países volvieran a ser amigos. Antes de salir de casa dejaron una nota a sus padres para que no se asustaran si no los encontraban y bajo la luz de la luna emprendieron su viaje.

Limoncín y Fresita, caminaron por bosques y campos, atravesaron ríos y montañas, hasta llegar al muro de su país. Y tuvieron suerte porque allí encontraron un pequeño agujero por donde pasar. Cuando ya se hallaban en territorio naranja, los protagonistas de nuestra historia se encontraron frente a frente. Se miraron boquiabiertos y empezaron a hablar:

- ¡Hola! - dijo Limoncín.
- ¡Hola! - respondió Fresita.
- Me llamo Limoncín y vengo del país Amarillo.
- Yo soy Fresita y vengo del país Rojo.

Entonces, cada uno de ellos, explicó lo que su abuelo le había contado sobre el otro país y descubrieron que lo que decían no era del todo cierto.

- Yo pienso que los habitantes de tu país, como los del mío, son buenas personas - dijo Limoncín.
- Yo pienso lo mismo - respondió Fresita - no se puede juzgar ni acusar a todo un país por el error de una sola persona.

Los dos niños estaban de acuerdo y se dieron cuenta de que habían pensado lo mismo: ir hasta la cueva del mago y pedirle ayuda. Así que Limoncín y Fresita decidieron continuar el viaje juntos.

Caminaron un buen trecho y pasaron por muchas aventuras, jugaron, compartieron sus bocadillos y se explicaron cómo eran sus habitantes y sus países. Pero lo mejor de todo es que aquel viaje les sirvió para hacerse amigos. Y sobre todo para darse cuenta que hay algunas personas que, a veces, cometen errores pero que hay otras muchas que son buenas personas.

Cuando por fin encontraron la cueva del mago entraron poco a poco y en silencio. Miraron a un lado y otro y descubrieron que no había nadie. Llamaron al mago, primero muy bajito y luego a gritos, pero no lo encontraron por ningún lado. En la cueva sólo encontraron la mesa donde el mago realizaba sus pócimas secretas. Limoncín y Fresita se pusieron muy tristes porque después de un viaje tan largo no habían conseguido hablar con el mago. Se



sentaron en la mesa y, de repente, supieron lo que tenían que hacer.

- ¡Ya lo tengo! - gritó Fresita. No nos hace falta ningún truco de magia porque para que nuestros países dejen de ser enemigos sólo necesitamos que...
- Sí, esto es lo que tenemos que hacer. Volveremos a nuestros países y hablaremos con ellos hasta que se den cuenta.

Y así lo hicieron, los dos niños corrieron hacia sus países a pedir a su alcalde hacer una reunión con todos los habitantes. Limoncito explicó al país Amarillo lo que había vivido con Fresita. Fresita hizo lo mismo en el País Rojo. La verdad es que costó hacer cambiar de idea a sus vecinos, pero al finalmente la gente apreció el gesto que habían hecho los dos niños realizando un viaje tan largo y peligroso para unir a los dos países.

Los alcaldes mandaron destruir el muro que separaba los dos países y construyeron un gran puente para unirlos. Hicieron una gran fiesta para celebrarlo. Limoncito y Fresita fueron los invitados de honor. Cantaron, bailaron y rieron juntos hasta que salió el sol. Fue así como Limoncito y Fresita, con un profundo gesto de amistad, devolvieron la alegría que tiempos atrás dominaba aquellas tierras.

**Edad:** Para 5-7 años.

**Objetivo:** Valorar la importancia del conocimiento del otro para superar estereotipos.

**Tiempo:** 50 minutos.

**Desarrollo de la actividad:**

Una vez realizada la lectura, el profesor lanzará las siguientes preguntas de comprensión y reflexión a los alumnos:

- ¿Qué pasa en el país Amarillo?, ¿y en el Rojo?
- ¿Por qué creéis que ha pasado eso?
- ¿Cómo creéis que hubieran vivido los países si no hubiera habido un muro entre ellos?
- ¿Qué pensáis del comportamiento de Limoncín y Fresita?, ¿habríais hecho lo mismo?, ¿habríais tenido miedo?, ¿de qué?
- Al principio a Limoncín y Fresita les cuesta que sus vecinos accedan a reunirse, ¿por qué creéis que sucede esto?
- Si os encontrásemos en una situación como la de Limoncín y Fresita, ¿qué haríaís?
- ¿Se os ocurre alguna situación parecida en vuestra escuela, pueblo o país?

*(Cuéntanos tu experiencia en "Habla con nosotros").*



### PARA VIAJAR

(Daniel Brofman-Aguilar)

(FUENTE: Del espectáculo teatral "Caramelos" y del CD "Ensúciate las rodillas"-Elvira Romei)

Para viajar  
tengo listo mi equipaje  
y también un lindo traje  
para usar en alta mar.

Para viajar  
llevo puesta mi gorrita  
y un caja de masitas  
porque quiero convidar.

Buen viaje, buen viaje, buen viaje...  
te deseamos mucha suerte  
que conozcas a la gente  
que vive en otro lugar.

Buen viaje, buen viaje, buen viaje...  
que disfrutes de los paisajes  
con hermosas aventuras  
para poderlas contar.

Para viajar  
mis juguetes van conmigo  
para hacer nuevos amigos  
y poderlos disfrutar

Para viajar  
guardaré muy escondida  
esta alegre despedida  
aunque vaya a regresar.

**Edad:** Para 6-7 años.

**Objetivo:** Acercar a los niños a las costumbres y hábitos de otros lugares.

**Materiales:** Papel continuo.

**Tiempo:** Una hora.

Antes de leer el poema, el profesor divide a la clase en dos equipos (equipo 1 y equipo 2). Después de leer el poema se aclarara el significado de las palabras que no entiendan los alumnos.

**Desarrollo de la actividad en el aula:** El profesor realiza el siguiente comentario:

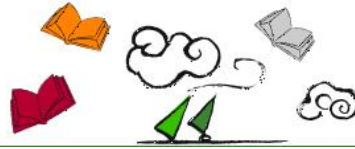
*"Vamos a realizar un viaje, imaginad que viajáis a un país diferente, con comida diferente, juegos diferentes..., ¿a qué país os gustaría ir?"*



Los alumnos podrán elegir un lugar que exista o un país imaginario. Cada equipo decidirá el lugar que visitarán; se puede hacer por medio de una votación. El profesor proporcionará información sobre los sitios elegidos. Si se tratase de un lugar inventado, alumnos junto profesor construirán ese lugar imaginario.

Finalmente, en papel continuo cada grupo dibujará diferentes aspectos de su viaje imaginario.

(Cuéntanos tu experiencia en "Habla con nosotros")



## ***CUENTO, TINTERO Y PLUMA***

(Pedro Pablo Sacristán)

(FUENTE: <http://cuentosparadormir.com/infantiles/cuento/cuento-tintero-y-pluma>)

En una pequeña ciudad hubo una vez un cuento vacío. Tenía un aspecto excelente, y una decoración impresionante, pero todas sus hojas estaban en blanco. Niños y mayores lo miraban con ilusión, pero al descubrir que no guardaba historia alguna, lo abandonaban en cualquier lugar.

No muy lejos de allí, se encontraba un precioso tintero, lleno de tinta, al que su dueño había dejado olvidado hacía ya varios años. Tintero y cuento lamentaban su mala suerte, y en eso gastaban sus días.

Quiso el azar que una de las veces que el cuento fue abandonado, acabara junto al tintero. Ambos compartieron sus desgracias durante días y días, y así hubieran seguido años, de no haber caído a su lado una elegante pluma de cisne, que en un descuido se había soltado en pleno vuelo. Aquella era la primera vez que la pluma se sentía sola y abandonada, y lloró profundamente, acompañada por el cuento y el tintero, que se sumaron a sus quejas con la facilidad de quien llevaba años lamentándose día tras día.

Pero al contrario que sus compañeros, la pluma se cansó enseguida de llorar, y quiso cambiar la situación. Al dejar sus quejas y secarse las lágrimas, vio claramente cómo los tres podían hacer juntos mucho más que sufrir juntos, y convenció a sus amigos para escribir una historia. El cuento puso sus mejores hojas, la tinta no se derramó ni un poco, y la pluma puso montones de ingenio y caligrafía para conseguir una preciosa historia de tres amigos que se ayudaban para mejorar sus vidas.

Un joven maestro que pasaba por allí triste y cabizbajo, pensando cómo conseguir la atención de sus alumnos, descubrió el cuento y sus amigos. Al leerlo, quedó encantado con aquella historia, y recogiendo a los tres artistas, siguió su camino a la escuela. Allí contó la historia a sus alumnos, y todos se mostraron atentos y encantados.

Desde entonces, cada noche, pluma, tintero y cuento se unían para escribir una nueva historia para el joven profesor, y se sentían orgullosos y alegres de haber sabido cambiar su suerte gracias a su esfuerzo y colaboración.

**Edad:** Para 6-7 años.

**Objetivo:** Fomentar el trabajo en equipo y la colaboración mutua.

**Materiales:** Un cuaderno, bolígrafos, lápices, ceras...e imaginación.

**Tiempo:** Durante un curso escolar.

**Desarrollo de la actividad en el aula:** El profesor hace que los niños se coloquen en círculo y les cuenta el cuento *“Cuento, tintero y pluma”*. Una vez leído se hacen los siguientes comentarios y preguntas de comprensión:

- *¿Por qué estaban tristes cuento, tintero y pluma?*
- *¿Cómo consiguen estar alegres?*



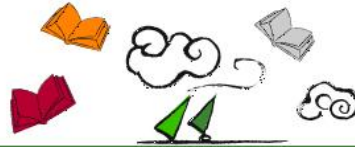
*“Hacer las cosas en grupo es mucho más divertido que hacerlas solos. Si trabajamos, jugamos leemos o escribimos juntos seguro que lo pasamos mejor y aprendemos muchas cosas los unos de los otros”.*

El profesor comenta a los alumnos que van a inventar una historia todos juntos, igual que hicieron cuento, tintero y pluma. Para ello, entre toda la clase se elige el título del cuento que se va a escribir. A continuación el profesor explica a los padres de los alumnos que cada semana uno de ellos llevará el cuaderno a casa y que con su ayuda tendrán que continuar la historia que haya escrita. Los padres procurarán que sus hijos escriban en la medida de lo posible (el nombre del protagonista, algún color, el principio o el final del relato...) y que acompañen la escritura con dibujos, colores...

Cada vez que el cuaderno vuelva al aula, se leerá para toda la clase el nuevo fragmento de historia y se aplaudirá al autor. Una vez que el libro esté finalizado, éste puede incorporarse a la biblioteca escolar.

**Nota:** Para más información de cómo llevar a cabo esta actividad, puede consultarse el documento “El libro viajero” dentro de la sección “Material para el usuario”.

(Cuéntanos tu experiencia en “Habla con nosotros”)



## EL CONEJO ECOLOGISTA

(María Victoria Pinto, 10 años)

(FUENTE: [http://www.une.edu.ve/kids/cuentos/ecologicos/conejo\\_conservacionista.htm](http://www.une.edu.ve/kids/cuentos/ecologicos/conejo_conservacionista.htm))

Había una vez un conejo muy hacendoso y responsable. Vivía en un bosque, y se preocupaba de mantenerlo todo muy limpio. Gracias a su trabajo, todo estaba cuidado: el agua estaba limpia, no había basura por el suelo...

Pero un día las cosas cambiaron, empezó a llegar gente al bosque y a ensuciarlo todo, todo su trabajo se venía al traste. El conejo no aguantó más y se puso a llorar. Entonces pasó su amigo el venado, y le preguntó:

- ¿Qué te pasa, amigo?
- Estoy triste porque la gente no quiere mantener limpio el bosque.- Respondió el conejo.

El venado intentó consolar a su amigo:

- No estés triste, ¡yo te ayudaré a limpiar el bosque!. Tengo una idea. Ven mañana aquí mismo a las 9 de la mañana.

Al día siguiente, el conejito estaba ansioso por averiguar que se traía entre manos su amigo el venado. Se levantó muy temprano y llegó media hora antes. El venado llegó a la hora convenida.

- ¡Hola! -dijo alegre. Comencemos a trabajar. ¿Ves estas tablas que preparé?
- Sí - respondió el conejo
- Muy bien, haremos carteles sobre ellas, para que, los hombres cumplan con ciertas normas en el bosque y así cuiden el medio ambiente.

El conejo y el venado trabajaron en equipo y durante mucho tiempo. Cuando estuvieron listos los carteles, los colgaron en los árboles y alegres se fueron a descansar. El conejo a su madriguera y el venado bosque a dentro.

Mientras los dos animales descansaban, unos hombres vieron los carteles, los arrancaron y dijeron:

- ¿Para qué cuidar y respetar la naturaleza?

Al día siguiente, el conejo se despertó y corrió al bosque. Cuál fue su sorpresa cuando se encontró todos los carteles tirados en el suelo. Se puso muy triste y con los ojos llorosos exclamó:

- ¡Para qué cuidar la naturaleza, si todos la destruyen!

Unos niños que pasaban por allí en ese momento, oyeron lo que el conejo decía y le contestaron:

- Tenemos que cuidar la naturaleza, porque es el lugar dónde vivimos. Todos nosotros vivimos en la Tierra.

El conejo se quedó pensativo y después de unos minutos, volvió a colgar los carteles. En ellos ponía:

- ¡QUÉ BONITO ES ESTE BOSQUE LIMPIO!
- ¡AYÚDANOS A MANTENER LIMPIO EL BOSQUE!



- ¡CONSERVAR LA NATURALEZA ES PROBLEMA DE TODOS!

[Adaptación del cuento “El conejo conservacionista”]

**Edad:** Para 5 años.

**Objetivo:** Fomentar actitudes de cuidado y respeto hacia el medio ambiente.

**Materiales:** Cartulinas grandes y lápices de colores.

**Tiempo:** 1 hora

**Desarrollo de la actividad con padres:** En una cartulina y junto a nuestros hijos podremos elaborar un cartel en el que plasmemos una frase que nos recuerde un hábito a favor del medio ambiente, por ejemplo *“Grifo cerrado en el cepillado”*. El cartel se colocará en el lugar en el que se realice dicha conducta. En nuestro ejemplo: el cuarto de baño.

**Desarrollo de la actividad en el aula:** El profesor hace que los niños se coloquen en círculo y les cuenta el cuento *“El conejo ecologista”*. Una vez leído se hacen los siguientes comentarios y preguntas de comprensión:

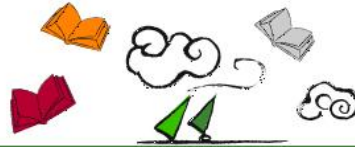
- *Hemos visto como el conejo del cuento estaba muy preocupado por mantener limpio su bosque, el lugar donde vivía. ¿Por qué le ponía tanto interés?*
- *¿Qué creéis que pasaría si no cuidamos la naturaleza?*
- *¿Creéis que las personas cuidamos el medio ambiente? Dad ejemplos*

*“El conejo y el venado intentan convencer a los hombres de la importancia de mantener limpio su bosque. ¿Qué os parece si hacemos lo mismo en el centro escolar? Vamos a hacer carteles y colocarlos en lugares donde pueda verlos todo el mundo. De esta forma estaremos ayudando a que nuestro colegio sea un lugar agradable que respeta al medio ambiente”.*

El profesor divide al grupo en equipos de tres alumnos y reparte una cartulina a cada grupo. Cada equipo hará un cartel que sensibilice sobre la importancia de mantener limpio el centro escolar.

Finalmente, se colgarán los carteles en lugares visibles. A modo de conclusión, el profesor resaltará la importancia de respetar y cuidar el medio ambiente.

(Cuéntanos tu experiencia en “Habla con nosotros”).



## EL 4 AMBICIOSO

(Juan José Millás)

(FUENTE: Números pares, impares e idiotas. Ediciones SM)

Había un **4** que quería ser un **5** porque creía que era mejor ser la mitad de **10** que la mitad de **8**. En cada mano había **5** dedos, se decía. Y también en cada pie. Ser la mitad de **8** le parecía una porquería. Además, el **5** con sus curvas y contracurvas, podía hacerse pasar por un cisne.

Quería ser un **5**.

Pero aquel **4** vivía solo en la página de un cuaderno por la que nunca pasaban otros números. No tenía ni idea de cómo había llegado hasta allí, aunque tampoco le importaba. Su única preocupación, su único sueño, era convertirse en un **5** para ser al menos la mitad de **10**.

Un día pasó por allí un **1**. El **4** sabía que si lograba tragarse aquel **1** se convertiría en un **5**, por lo que se acercó y le invitó a que se sentara sobre él, haciéndose pasar por una silla.

¡Pero si eres un **4**! -dijo el **1**.

Tengo aspecto de **4**, pero soy una silla-  
Siéntate en mí y descansa.

El **1** se sentó y el **4** se lo tragó en un abrir y cerrar de ojos, convirtiéndose en un **5**.

Una vez convertido en un **5**, comprendió que no se conformaría con ser la mitad de **10**. Ahora quería ser un **10** completo, pues todo en este mundo, a excepción de los huevos se contaba de **10** en **10**. Nadó, pues, como un cisne por entre las hojas del cuaderno en busca de otro **5** que llevarse a la boca.

Encontró un **5** en la página **7** del cuaderno, pero no pudo tragárselo, como al **1**, pues era muy voluminoso. Entonces se ofreció a ser tragado, ya que estaba dispuesto a cualquier cosa con tal de ser un **10**, pero él tampoco cabía en otro **5**.

Desesperados, los dos cincos acudieron al número **9**, que tenía fama de sabio por el tamaño de su cabeza, y le plantearon el problema.

Tenéis que acudir a un cirujano, para que os haga una operación -les dijo el **9**.

En una página cercana había un **7** que tenía fama de ser un buen cirujano.

Queremos que nos conviertas en un **10** -le dijeron  
Para eso hay que operar.  
¿Qué clase de operación? -Le preguntaron-  
El cirujano, que estaba un poco borracho, dijo:  
Ahora mismo no sé si se trata de una suma o de una resta.



Consultó un libro y al poco dijo:  
Hay que restar.

El cirujano puso a los dos cincos en fila y colocó entre ellos el signo menos, de este modo:  
**5-5=**

Inmediatamente, como por arte de magia, apareció un **0** al otro lado: **5-5=0**

El cirujano comprendió que se había equivocado de operación y, cogiendo el cero con asco entre los dedos, lo tiró por la ventana.

El cero cayó de canto y rodó hasta precipitarse fuera del cuaderno, o fuera de la realidad, sin que se volviera a saber nada de él.

**Edad:** Para 9 años.

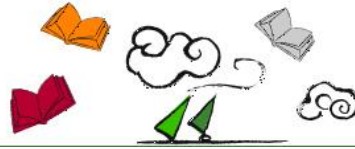
**Objetivo:** Desarrollar la aceptación de sí mismo

**Tiempo:** 1 hora

**Desarrollo de la actividad con padres:** En una cartulina y junto a nuestros hijos podremos realizar un collage, en el que podrá ponerse no sólo recortes de números, sino también frases en positivo como pudieran ser: “Me gusta como soy” “Se me dan bien las matemáticas”...)

**Desarrollo de la actividad en el aula:** Se le pedirá a los alumnos que hagan un dibujo que en el que representarán a los protagonistas del cuento, posteriormente en papel continuo, los alumnos pegarán sus dibujos y escribirán frases en positivo como pudieran ser: “Me gusta como soy” “Se me dan bien las matemáticas”...). En un segundo momento entre toda la clase podrá crearse un manifiesto que lleve por título “Soy único”, en el se incluirán frases dichas los alumnos.

(Cuéntanos tu experiencia en “Habla con nosotros”).



## POPI EL ALPINISTA

(Pedro Pablo Sacristán)

(FUENTE: [www.cuentosparadormir.com](http://www.cuentosparadormir.com))

Popi el alpinista era famoso por sus intentos de escalar la gran montaña nevada. Lo había intentado al menos 30 veces, pero siempre había fracasado. Comenzaba la ascensión a buen ritmo, con la vista puesta en la nieve de la cima, pensando en la maravillosa vista y aquel sentimiento de libertad. Pero a medida que las fuerzas le fallaban, bajaba los ojos, y miraba más a menudo sus desgastadas botas, y finalmente, cuando las nubes le rodeaban, y comprendía que ese día no podría disfrutar de la vista, se sentaba a descansar, aliviado, para comenzar el descenso de vuelta al pueblo, pensando en las bromas que tendría que volver a soportar.

Una de aquellas veces subió acompañado por el viejo Chisco, el óptico del pueblo, que fue testigo del fracaso. Fue el propio Chisco quien más animó a Popi para volver a intentarlo, y le regaló unas gafas oscuras especiales; "si comienza a nublarse, ponte estas gafas, y si comienzas a dolerte los pies, ponte estas también; son especiales, te ayudarán". Popi aceptó el regalo sin darle importancia, pero cuando volvió a sentir el dolor en los pies, lo recordó y se puso las gafas. El dolor era muy molesto, pero a través de los cristales podía seguir viendo la cumbre nevada, así que siguió avanzando. Como casi siempre, la mala suerte volvió a aparecer en forma de nubes, pero esta vez eran tan ligeras que podía seguir viendo la cumbre a través de las nubes.

Así siguió Popi escalando, dejó atrás las nubes, olvidó sus dolores y llegó al fin a la cima. Merecía la pena. Su sensación de triunfo fue incomparable, casi tanto como aquella maravillosa vista, custodiada por el silencio y con la montaña rodeada de un denso mar de nubes. Popi no recordaba que fueran tan espesas; entonces miró las gafas cuidadosamente, y lo comprendió todo: Chisco había grabado una difusa imagen en los cristales con la forma de la cumbre nevada, que sólo podía percibirse al dirigir los ojos hacia arriba. Chisco había comprendido que en cuanto Popi perdía de vista su objetivo, se dejaba llevar y perdía la ilusión por seguir subiendo.

Comprendió entonces que el único obstáculo para llegar a la cima había sido su desánimo, el dejar que la imagen de la montaña desapareciera entre los problemas, y agradeció a Chisco que mediante un engaño le hubiera hecho ver que sus objetivos no eran imposibles, y que nunca se habían movido de su sitio.

**Edad:** Para 8 años.

**Objetivo:** Que los niños comprendan que muchas veces se abandonan las cosas ante las primeras dificultades por perder de vista lo importante de los objetivos finales.

**Tiempo:** 30 minutos

**Desarrollo de la actividad:**

*[El esfuerzo es lo que nos permite sacar lo mejor de nosotros mismos y ponerle ganas y*



*empeño a las cosas. Educar en el valor del esfuerzo permitirá a los niños llegar al final de las metas que se propongan aunque por el camino se encuentren con dificultades. Una manera de hacerlo será tratar de que los niños terminen bien las cosas (no de cualquier forma) y reforzar siempre el trabajo bien acabado.]*

Se contará el cuento **“Popi el alpinista”**. Una vez leído el cuento, se preguntará al niño las siguientes preguntas:

**¿Por qué Popi quería subir a la montaña?** *“Popi se había propuesto llegar a la cima de la montaña porque desde allí había unas vistas maravillosas y porque una vez arriba sentiría la libertad... pero por el camino le empezaban a pasar cosas y al final no conseguía subir a la cima...”* **¿Os acordáis que es lo que le pasaba a Popi?** *“Se cansaba, se le desgastaban las botas y lo más importante que perdía de vista la cima de la montaña...”* **¿Cómo creéis que se sentía Popi cuando decidía bajar la montaña y no seguir ascendiendo?**

**¿Quién era Chisco? ¿Por qué le regaló a Popi unas gafas? ¿Para qué servían?** *“Chisco se dio cuenta de que cuando Popi se cansaba y bajaba la vista y no veía la montaña, se desanimaba y no era capaz de continuar con lo que se había propuesto. Chisco sabía que Popi era fuerte e inteligente y que aunque era difícil subir a la cima de la montaña sólo necesitaba una pequeña ayudita, por eso le regaló unas gafas “especiales”.* **¿Por qué eran especiales las gafas de Popi?** *“Chisco sabía que en cuanto Popi apartaba la vista de la cima de la montaña era cuando empezaba a sentirse cansado y se desanimaba, por eso pintó la cima en las gafas, para que pudiera verla siempre.*

**¿Cómo se sintió Popi cuando logró subir a la cima? ¿De qué se dio cuenta?** *“Se sintió muy feliz y muy agradecido a Chisco, porque se comprobó que cuando queremos conseguir algo, tenemos que esforzarnos.*

(Cuéntanos tu experiencia en “Habla con nosotros”).